



Me encuentro con Jesús en su Palabra



1. Me preparo

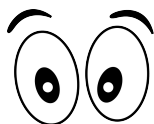
Tranquilizo mi corazón, me hago la Señal de la Cruz y pido a María que me acompañe y rezo un Ave María.

2. Elijo

La Palabra de Dios es como una biblioteca con muchos libros: De todos estos libros tengo que elegir uno. Una vez que elegí un libro elijo una parte (un texto) que me guste: una enseñanza de Jesús o de San Pablo, o que cuente algo que Jesús hizo, etc



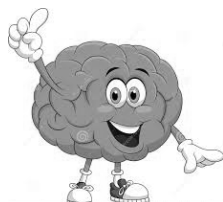
3. Leo



Leo de corrido, con mucha atención y sin detenerme, la parte que elegí. Una vez que terminé me hago un resumen de lo que leí. Me puede ayudar preguntarme:

¿qué cuenta lo que leí? ¿quiénes son las personas que aparecen? ¿qué dicen? ¿qué hacen?

4. Pienso



Ahora que leí puedo tratar de comprender. Esto me ayuda a ver el significado y el sentido que tiene para mí lo que acabo de leer. Entonces puedo preguntarme:

¿por qué las personas del relato dicen lo que dicen y hacen lo que hacen? ¿qué enseñanza me deja esto que leí? ¿esto me sirve para aprender algo?

5. Agradezco y pido

Le doy gracias a Dios por haberme enseñado algo nuevo o haberme recordado algo importante. Le pido a Dios que me ayude a vivir lo que aprendí.



6. Disfruto el amor de Jesús



Me quedo en silencio y contento de tener un Dios tan bueno que me ama tanto que me enseña el camino que me lleva a su encuentro y que quiso estar conmigo este rato por medio de su Palabra. También le puedo decir que lo quiero yo a él.

7. Decido amar más al prójimo

Este es el momento de tomar decisiones. Por eso, recordando lo que aprendí leyendo y pensando la Palabra tomo una decisión bien concreta (por ejemplo: perdonar, compartir, ayudar, acercarme a los que están solos, ir a Misa, pedir perdón, comprender, escuchar, rezar, etc).



Para terminar rezo un Padre Nuestro y me hago la Señal de la Cruz.

